

LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS A NIVEL SUBNACIONAL EN URUGUAY: ¿CONVERGENCIA O DIVERGENCIA?

SUB-NATIONAL DEMOGRAPHIC TRENDS
IN URUGUAY. CONVERGENCE OR DIVERGENCE?

Amand Blanes¹
Martín Koolhaas²
Mathias Nathan³
Ignacio Pardo⁴

1 Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona,
<ablanes@ced.uab.es>

2 Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República,
<martin.koolhaas@cienciassociales.edu.uy>

3 Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República,
<mathias.nathan@cienciassociales.edu.uy>

4 Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República,
<ignacio.pardo@cienciassociales.edu.uy>

El artículo analiza los diferenciales de fecundidad, mortalidad y migración interna entre las diecinueve unidades administrativas mayores (departamentos) del Uruguay, en el período 1996-2015. Para ello se estiman indicadores de nivel y calendario de cada componente demográfico, empleando las estadísticas vitales, los censos nacionales de población, y las estimaciones y proyecciones oficiales de población. Al mismo tiempo, se describen algunos de los supuestos sobre los que descansan las proyecciones de población oficiales y se subraya la necesidad de revisarlos periódicamente a la luz de la evolución de las tendencias demográficas a nivel subnacional. Los resultados obtenidos sugieren que en términos comparativos la población uruguaya no registra un gran nivel de heterogeneidad departamental, aunque ciertos componentes de la dinámica demográfica tienden a ser más heterogéneos (fecundidad) desde el punto de vista territorial que otros (mortalidad).

Palabras clave: Fecundidad. Mortalidad. Migración interna. Uruguay.

The article analyzes fertility, mortality and internal migration differentials among the nineteen largest administrative units of Uruguay ("departamentos"), from 1996 to 2015. We use several indicators to measure the level and timing of each demographic component. Data sources are vital statistics, national population censuses and official population estimates and projections. We also describe some of the assumptions on which population projections were based and stress the need to review these assumptions periodically, as new data on the evolution of demographic trends at the subnational level becomes available. Our results suggest that the Uruguayan population does not show a high level of departmental heterogeneity, although some components of demographic dynamics tend to be more heterogeneous (fertility) from the territorial point of view than others (mortality).

Key words: Fertility. Mortality. Internal migration. Uruguay.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo procura contribuir a la literatura sobre la convergencia o divergencia de las tendencias demográficas a nivel subnacional en Latinoamérica, mediante el estudio del nivel de heterogeneidad territorial de los tres componentes de la dinámica demográfica (fecundidad, mortalidad y migraciones), en las diecinueve divisiones administrativas mayores de Uruguay. Con este propósito, se estiman indicadores demográficos de nivel y estructura por sexo y edad a nivel departamental para el período 1996-2015, utilizando como insumo de información los registros de defunciones y nacimientos, más los resultados de los últimos dos censos (1996 y 2011), y las estimaciones y proyecciones de población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El artículo se estructura como sigue. Luego de esta breve introducción, se presenta un resumen de las tendencias demográficas observadas a nivel nacional durante el período de análisis. En la tercera sección se describen los datos y métodos empleados y en la cuarta se presentan los resultados obtenidos, comenzando por la fecundidad, siguiendo por la mortalidad y culminando con la migración interna. La última sección está dedicada a la presentación de las principales conclusiones de la investigación.

LA HISTORIA DEMOGRÁFICA DEL URUGUAY Y LAS TENDENCIAS A NIVEL NACIONAL DESDE 1996

La peculiaridad de la historia demográfica del Uruguay puede resumirse en tres atributos de largo plazo: a) una transición demográfica temprana y paulatina, b) una fuerte impronta urbana con un alto predominio de su ciudad capital y c) una baja densidad demográfica. Estos dos últimos son notorios desde el propio comienzo de su vida independiente (Pellegrino, 2010; Calvo y Pardo, 2013).

La trayectoria uruguaya es atípica en el contexto demográfico de la región. Mientras en casi todos los países latinoamericanos el comienzo de la transición demográfica es posterior a 1930, en Uruguay puede ubicarse a finales del siglo XIX, cuando la mortalidad comenzó a descender. Por citar un indicador significativo, al comenzar el siglo XX Uruguay ya exhibía valores de mortalidad infantil excepcionalmente bajos (cerca de 100 por mil), que continuarían descendiendo durante el siglo, aunque alternando con momentos de estancamiento (Birn, Cabella y Pollero, 2010).

Al día de hoy, ya comienzan a observarse valores postransicionales: la tasa anual de crecimiento poblacional es de apenas 4 por mil y se estima

que se situará por debajo del 2 por mil a partir de 2033. Así, si se cumplen los supuestos implícitos en las proyecciones de población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, la población de Uruguay dejaría de crecer en 2046, profundizando el envejecimiento actual de la estructura por edades (INE, 2014)⁵. Se prevé que la población de 65 y más años represente el 22,3% del total a mediados de este siglo, casi nueve puntos porcentuales más que en 2011, año de realización del último censo nacional de población.

Visto en perspectiva, uno de los aspectos más interesantes del caso uruguayo es que el explosivo crecimiento poblacional impulsado por el crecimiento natural, característico de la mayoría de los países de la región, nunca haya tenido lugar. En cambio, el componente migratorio tuvo una importancia central, sobre todo entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. En 1860, el 33,5% de la población (y el 47,7% de los residentes de Montevideo) habían nacido en el extranjero (Pellegrino, 2010: 34).

Durante el siglo XX, mientras se avanzaba en la transición demográfica, los patrones migratorios cambiaron. En la segunda mitad del siglo XX, hubo cambio de signo en el saldo migratorio neto: Uruguay se transformó en un país de emigración, por motivos económicos (fundamentalmente en los 60 y en la crisis de 1998-2004) y políticos (asociados a la dictadura cívico militar de 1973-1984). En la actualidad, el saldo migratorio se ha mantenido positivo en los últimos años (Bengochea, 2014) aunque la intensidad de la inmigración es muy leve.

El período de 1996 a la actualidad refleja fenómenos típicos de la etapa final de la transición demográfica. El escenario puede describirse con los indicadores tradicionales: la Tasa Bruta de Natalidad ha descendido hasta valores cada vez más cercanos a los de la Tasa Bruta de Mortalidad. Pero hay indicadores más elocuentes de esta etapa: estabilización de la fecundidad bajo el nivel de reemplazo, mortalidad infantil menor a 10 por mil, aumento de la esperanza de vida al nacer hasta superar los 76 años, comienzo de la postergación de la edad al primer hijo y el fin de la migración campo-ciudad por escasez de población rural (Calvo y Pardo, 2013).

Más específicamente, y entrando en la descripción de los componentes de la dinámica demográfica desde 1996, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) cayó de 2,5 a 1,9 hijos por mujer entre 1996 y 2011. La llegada a niveles de fecundidad bajo el reemplazo, contemporánea de fuertes cambios en los patrones de nupcialidad, estuvo impulsada por el descenso en la fecundidad de los nacimientos de orden 3 y superiores (Nathan, Pardo y Cabella,

5 Las proyecciones de población vigentes suponen una evolución de la Tasa Global de Fecundidad desde un nivel de 1,9 hijos por mujer en 2011 hasta 1,7 hijos por mujer en 2050.

2016). Este proceso de limitación del tamaño de la descendencia, a menudo referido como *stopping*, es un conocido mecanismo de descenso de la TGF. Los últimos años sugieren la llegada a un equilibrio posttransicional, con la estabilización de la TGF en niveles menores pero cercanos a 2 hijos por mujer (INE, 2014; Nathan, Pardo y Cabella, 2016).

La fecundidad actual de la población uruguaya presenta otros rasgos de interés. Uno de ellos, la persistencia de altas tasas de fecundidad adolescente (oscilando en la última década en torno a 60 por mil), mientras el calendario de inicio de la maternidad se vuelve crecientemente heterogéneo, motivando una discusión en torno al término que mejor describe la forma de dicha heterogeneidad: ¿bipolaridad?, ¿polarización? (Cabella, Pardo y Velázquez, 2016; Nathan, 2015a; Cabella y Pardo, 2016). El fenómeno es resultado de dos procesos, habituales en los países de la región: a) la maternidad adolescente, concentrada en las mujeres de estratos más bajos, se mantiene alta; mientras tanto b) las mujeres de sectores medios y altos comienzan a posponer la entrada en la maternidad, al influjo de su mayor permanencia en el sistema educativo y su mayor participación en el mercado de trabajo. Esta última tendencia es lo suficientemente fuerte como para que la edad media a la maternidad (EMM) de orden 1 y orden 2 aumentaran alrededor de un año entre 1996 y 2011 (Nathan, Pardo y Cabella 2016), evidenciando que Uruguay ha iniciado la transición —aunque lenta— hacia un régimen de fecundidad tardía (Nathan, 2015b).

Más allá de estas heterogeneidades en el calendario, la tendencia al descenso en la cantidad de hijos fue generalizada desde 1996 a la fecha. Por cierto, dadas las diferencias en el punto de partida, la tendencia a la convergencia no ha eliminado las persistentes diferencias en la cantidad de hijos, que se vinculan a la estratificación socio-económica, pero también se reflejan en la dimensión territorial. En el centro y norte del país, y especialmente en el noroeste, la fecundidad es más elevada que en la capital y sus departamentos vecinos, situados al sur del país, si se observa en términos de la paridez media final (Varela Petito et al., 2014).

En relación con la mortalidad, desde 1996 hasta hoy se ha producido un aumento sostenido de la esperanza de vida al nacer, que sumó 3,6 años para los hombres y 2,3 para las mujeres (INE, 2014). El fenómeno tiene importancia, ya que a mediados del siglo XX la población uruguaya gozaba de las mayores expectativas de vida en ambos sexos en América Latina y el Caribe (algo más de 63 años en los hombres y casi 70 en las mujeres) pero en los últimos decenios había sido superada por otros países de la región como Cuba, Chile o Costa Rica (Pellegrino, 2010).

El aumento en la expectativa de vida observado en los últimos veinte años estuvo vinculado al descenso en el riesgo de morir en casi todos los grupos de edad, especialmente en los más avanzados, y al último empuje de reducción de la mortalidad infantil (Tenenbaum, 2015). También es destacable la paulatina transformación en el patrón epidemiológico de la población con una mayor preponderancia de las enfermedades crónico-degenerativas, indicativo del inminente ingreso en la última etapa de la transición epidemiológica.

Finalmente, la distribución territorial de la población uruguaya, históricamente concentrada en núcleos urbanos y especialmente en Montevideo, donde vive más del 40% de la población, se modificó en los años recientes, básicamente a causa de patrones de movilidad interna ligados a la búsqueda de oportunidad laborales, el acceso a servicios educativos o la movilidad “obligada” de miembros de un núcleo familiar que se traslada por los anteriores motivos (Macadar y Dominguez, 2008). Como consigna la literatura sobre migración interna en nuestro continente, existe en Uruguay una mayor propensión migratoria interna de la población joven, al menos a nivel de las Divisiones Administrativas Mayores (DAM) (Rodríguez, 2015).

En cualquier caso, las principales tendencias son congruentes con la evolución de la movilidad en el mundo: la población continúa urbanizándose y ubicándose en la zona costera. En el caso uruguayo, las zonas costeras cercanas a Montevideo (San José y sobre todo Canelones) crecieron considerablemente. También el departamento de Maldonado, en el sur del país, al atraer población motivada por demanda laboral en la construcción y los servicios. De hecho, en Maldonado y Canelones, el porcentaje de población nacido fuera del departamento es del 39%, casi duplicando el valor nacional (Koolhaas, 2013). La población rural, escasa desde el principio de la vida independiente del país, siguió disminuyendo hasta llegar al 5,3% en 2011.

Por cierto, las transformaciones demográficas de este período exceden los componentes de fecundidad, mortalidad y migración interna. La migración internacional, por ejemplo, fue un importante factor de cambio demográfico, sobre todo por las altas tasas de emigración en los años de la crisis económica, mencionadas al inicio de este capítulo. El cambio en la dinámica familiar y de los hogares, por su parte, fue ciertamente veloz: hubo un fuerte aumento de los hogares unipersonales y monoparentales y una reducción también importante de los hogares extendidos. El aumento en el número total de hogares, muy por encima del crecimiento de la población, con la consiguiente reducción del tamaño medio de los hogares, es indicativo asimismo de la transformación de los arreglos de convivencia (Cabella,

Fernández Soto y Prieto, 2015). Estos fenómenos revisten interés en sí mismos pero además interactúan con otros comportamientos demográficos.

DATOS Y MÉTODOS

DIVISIONES ADMINISTRATIVAS MAYORES DEL URUGUAY

El primer nivel de división político-administrativa del Uruguay distingue 19 unidades territoriales (Mapa 1). La conformación de estas unidades, denominadas departamentos, se estableció definitivamente en 1885. Curiosamente, Montevideo es el departamento más pequeño (530 km²) y el que alberga la mayor población, casi en su totalidad perteneciente a la ciudad capital, del mismo nombre. La alta densidad poblacional del departamento de Montevideo (2489 habitantes por km²) contrasta con la del resto del país: la mayoría de los departamentos no superan los 10 hab/km². Desde su creación en 2009, los municipios son unidades que subdividen los departamentos para formar el tercer nivel de gobierno y administración.

Dada la alta concentración de la población en Montevideo, la regionalización del territorio nacional en torno a grandes conglomerados de departamentos (los del Noroeste, Sureste, Suroeste, etc., o los que están al sur y al norte del Río Negro, que divide al país en dos partes similares) no es la opción más frecuente para analizar la heterogeneidad territorial del país. Se suele preferir la distinción más básica entre Montevideo y el resto: Montevideo e Interior. Sin embargo, los estudios más recientes han señalado la necesidad de distinguir diferentes regiones dentro del Interior (Veiga, 2015; Arocena, 2011). En este trabajo utilizaremos las Divisiones Administrativas Mayores y distinguiremos otros patrones territoriales formados por agregados de departamentos, cuando sea posible y útil.

Mapa 1
Uruguay, Divisiones Administrativas Mayores (departamentos)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base digital del mapa de GADM, Database of Global Administrative Areas, en <<http://www.gadm.org/>>

FUENTES DE DATOS Y MÉTODOS UTILIZADOS

La principal estrategia de análisis en este trabajo consiste en la estimación de tasas específicas de fecundidad, mortalidad y migración interna, así como indicadores sintéticos de su nivel y estructura por edades.

Los indicadores de fecundidad y mortalidad son estimados para el período 1996-2015, dado que contamos con los nacimientos y defunciones

anuales por edad y sexo (Estadísticas Vitales provistas por el Ministerio de Salud Pública)⁶, así como las poblaciones a mitad de cada año por sexo y edad, estimadas por INE (2014) a partir de datos censales. En cambio, los indicadores de migración interna refieren al período 2007-2011 y han sido estimados en base a información censal.

Dado que Uruguay cuenta con varios departamentos de baja población y ocurrencia de eventos, las fluctuaciones anuales suelen ser recurrentes en la evolución de los indicadores utilizados. Para evitarlas, se optó por calcular indicadores de dimensión quinquenal, y comparar los periodos 1996-2000 y 2011-2015. Dado que las defunciones correspondientes al 2011 no están disponibles en la fuente oficial, el análisis de la mortalidad reciente corresponde al periodo 2012-2015.

Para la mortalidad se construyeron las tablas de mortalidad por sexo para todos los ámbitos territoriales y para la fecundidad se calculó la Tasa Global de Fecundidad y la Edad Media a la Maternidad. Con el objetivo de identificar pautas territoriales en la fecundidad se realizó un análisis de clúster para clasificar a los departamentos en grupos homogéneos, en relación con la evolución de la fecundidad desde 1996 y respecto del patrón de la fecundidad del quinquenio 2011-2015. Se utilizó el método Ward y como criterio de disimilitud el de la distancia euclídea.

Para observar los patrones de migración interna⁷ por edades que se verifican en Uruguay en el período 2007-2011, se calcularon tasas de emigración departamental con datos del Censo 2011, que a su vez fue el insumo sobre el cual se elaboraron las estimaciones y proyecciones de población por departamento publicadas por INE (2014)⁸. Dicho censo fue el primero que incorporó la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes e indagó sobre el tiempo de asentamiento en el departamento de residencia actual, con lo cual es posible inferir la edad exacta a la que ocurren las migraciones internas⁹. Al mismo tiempo, se estimó un Índice Sintético de Emigración por departamento, calculado como la sumatoria de las tasas específicas de emigración. Este indicador expresa el número promedio de

6 Datos disponibles en <<http://www.msp.gub.uy/EstVitales/>>. Última fecha de acceso: 28 de Mayo 2017.

7 Se define migración interna como el traslado de residencia entre departamentos, la división administrativa mayor del Uruguay.

8 Cabe resaltar que por primera vez en la historia de las estimaciones y proyecciones de población de Uruguay se utilizaron como insumo para la elaboración de las mismas datos sobre la propensión a emigrar de los residentes en cada territorio según la edad y la capacidad de atracción de la migración interna de cada departamento (INE, 2014).

9 De hecho, son muy escasos los censos de la región que han incorporado dichas interrogantes en sus cuestionarios censales. Una de las excepciones es Brasil.

emigraciones que una persona realizará a lo largo de su vida si se mantuvieran las condiciones de movilidad observadas en el momento de la estimación. Se trata de un indicador transversal que asume la existencia de una cohorte ficticia, análogo a la TGF.

RESULTADOS

FECUNDIDAD

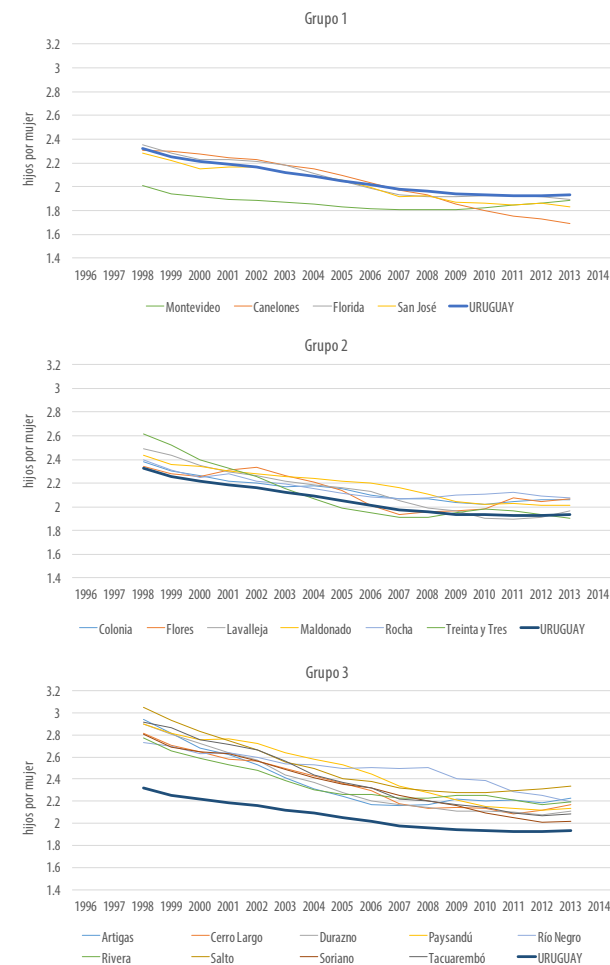
La evolución de la fecundidad en Uruguay entre 1996-2015 estuvo pautada por el descenso de su nivel en las distintas áreas del país, provocando un incremento del número de departamentos con una TGF por debajo del umbral de 2,1 hijos por mujer. En el quinquenio 1996-2000, Montevideo era el único departamento con una TGF inferior al nivel de reemplazo; en el quinquenio 2011-2015 esta condición se extendió a otros 11 departamentos (Tabla A-1, en Anexos).

No obstante esta tendencia general, la TGF evolucionó de forma diferencial entre los departamentos. Estas diferencias se observan en los distintos ritmos de reducción de la TGF en el período. En función de ello, y a partir de un análisis de clúster, los departamentos fueron discriminados en tres grupos, cuyas evoluciones pueden verse en el Gráfico 1. Su conformación es la siguiente:

- G1 Departamentos que alcanzaron una TGF inferior a 1,9 hijos al final del periodo. Incluye tres departamentos del Interior ubicados en la franja sur y limítrofes con Montevideo (Canelones y San José), y uno del centro-sur (Florida). En este grupo también se incluye a Montevideo, si bien este departamento presenta una evolución particular y diferente a la del resto del país. Uno de los aspectos a destacar de Montevideo en este periodo es que exhibe una recuperación de la TGF durante los últimos años y debido a ello deja de ser el departamento con la fecundidad más baja del país. Hoy es Canelones el departamento que sobresale por exhibir una caída sostenida de la TGF hasta ubicarse en 1,7 hijos.
- G2 Departamentos ubicados mayormente en la zona sur y centro de Uruguay. En este grupo de seis departamentos, la TGF se encontraba en el entorno de los 2,3 y 2,5 hijos al inicio del periodo —con la excepción de Treinta y Tres— y su descenso implicó alcanzar valores por debajo del umbral de reemplazo y próximos al promedio nacional (entre 1,9 y 2,1 hijos).

- G3 Departamentos con una TGF mayor a 2,7 hijos al inicio del periodo, y que alcanzaron valores mayores o apenas por debajo de 2,1 hijos. La mayoría de estos nueve departamentos se ubica en la zona norte de Uruguay.

Gráfico 1
Evolución de la TGF por departamento. Uruguay, 1996-2015



Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

Nota: TGF quinquenal centrada en el año de referencia

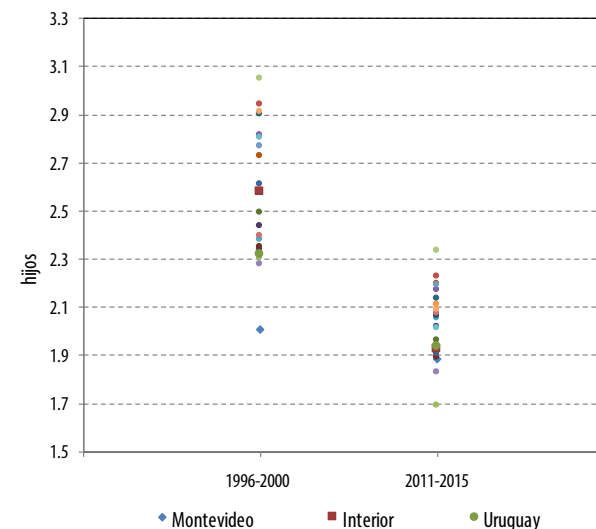
En este contexto de descenso generalizado y persistencia de diferencias territoriales en el nivel de la fecundidad, surgen inmediatamente dos preguntas: ¿las brechas tienden a aumentar, o más bien a disminuir?; ¿la estructura por edad de la fecundidad tiende a presentar una evolución similar entre departamentos?

En cuanto al componente de nivel, los resultados obtenidos muestran que la brecha en la TGF entre departamentos disminuyó. El rango de valores departamentales, así como las diferencias entre Montevideo e Interior, se acortaron notoriamente (Gráfico 2), lo que se refleja en la disminución del coeficiente de variación de 10,9% a 7,4% entre los quinquenios 1996-2000 y 2011-2015 (Tabla 1). Esta tendencia hacia una mayor convergencia del nivel de la fecundidad entre departamentos es el resultado del doble efecto del moderado aumento reciente de la TGF en Montevideo y su descenso en los departamentos del Interior. ¿Cómo continuará evolucionando la fecundidad subnacional en caso de ocurrir un nuevo empuje a la baja? De acuerdo a la experiencia reciente en Uruguay, lo esperable sería que una nueva caída de la fecundidad genere las condiciones para avanzar hacia una mayor convergencia entre departamentos.

En materia de estructura por edades, la evolución parece ir en el sentido contrario al del nivel de la fecundidad. Como se observa en el Gráfico 3, la distancia de la EMM entre los departamentos aumentó, destacándose un incremento de la brecha entre Montevideo e Interior en 2011-2015. Tanto el rango como el coeficiente de variación departamental aumentaron levemente entre ambos quinquenios (Tabla 1). Si bien estos resultados están en línea con los hallazgos recientes en materia de cambios en la edad al primer hijo, vale aclarar que la EMM (de todos los órdenes en conjunto) suele ser poco variable y su evolución responde a cambios de distinta índole en materia de comportamiento reproductivo¹⁰.

10 La EMM refiere a la edad promedio a la que ocurrirían los nacimientos de mujeres con distintas paridades. Así, por ejemplo, la variación de la EMM podría estar respondiendo paralelamente al efecto de un creciente aplazamiento de los nacimientos de orden 1 y 2, que operaría empujando a la EMM al alza por el aumento de las tasas de fecundidad en edades avanzadas, y al efecto de una disminución de la descendencia final, que operaría empujando la EMM a la baja debido a la disminución de la intensidad de la fecundidad de órdenes superiores, que suele ocurrir también a edades avanzadas.

Gráfico 2
Montevideo, Interior y total Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2011-2015:
TGF de los departamentos



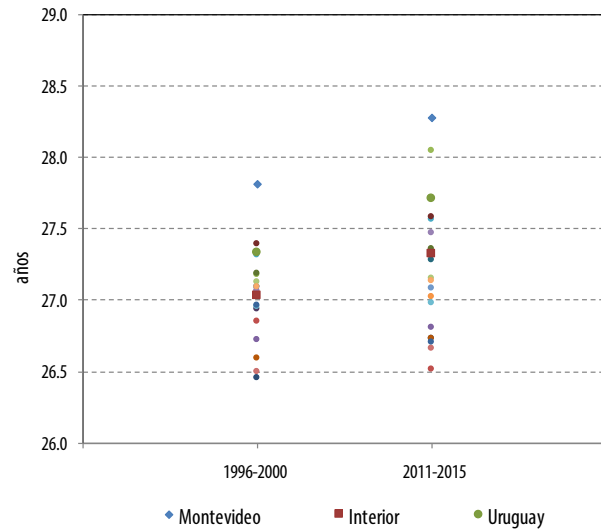
Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

Tabla 1
Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2011-2015: TGF y EMM en grandes zonas, y media, rango y coeficiente de variación departamental

		TGF		EMM	
		1996-2000	2011-2015	1996-2000	2011-2015
Grandes zonas	Uruguay	2,32	1,94	27,33	27,71
	Montevideo	2,01	1,89	27,81	28,28
	Interior	2,58	1,93	27,03	27,32
Departamentos	Media	2,60	2,05	27,02	27,18
	Rango	1,04	0,64	1,36	1,77
	Coef. Variación	10,9%	7,4%	1,2%	1,7%

Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

Gráfico 3
Montevideo, Interior y total Uruguay. Quinquenios 1996-2000 y 2011-2015:
EMM de los departamentos



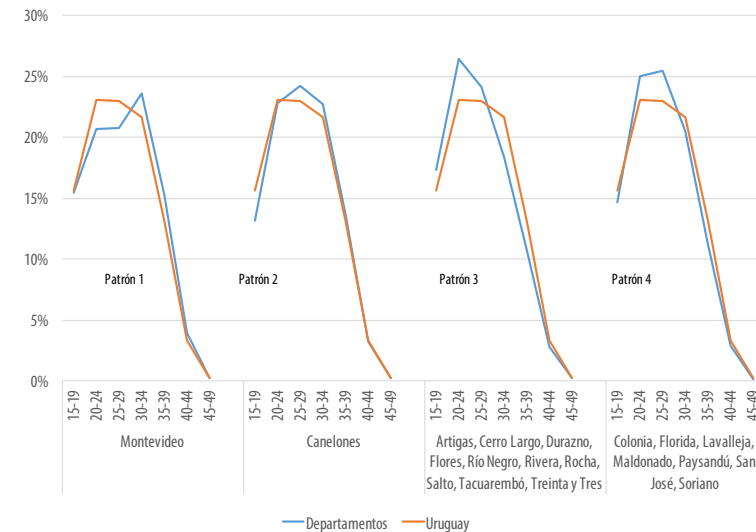
Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

Recurriendo nuevamente al análisis de clúster, es posible identificar cuatro patrones de fecundidad por edad en el periodo reciente (Gráfico 4). El patrón 1 (P1), compuesto por Montevideo, presenta una estructura relativa de la fecundidad más envejecida, con un pico en el grupo 30-34, pero con valores todavía altos de fecundidad adolescente. Ello sería el reflejo de las desigualdades sociales existentes al interior del departamento, en el cual conviven mujeres que inician la maternidad a edades tempranas con otro grupo creciente de mujeres que posterga el inicio de su fecundidad para los 30 y más años. Vale destacar en este sentido que Montevideo es el único departamento donde la fecundidad adolescente se mantuvo constante entre 1996-2000 y 2011-2015 (Tabla A-1, en Anexos). El patrón 2 (P2), integrado por Canelones, muestra un menor peso de la fecundidad a edades tempranas, si se lo compara con el patrón nacional, exhibiendo un pico de la distribución en el grupo de edad de 25-29 años. Los patrones 3 y 4 (P3 y P4), están compuestos por aquellos departamentos con estructuras relativas de

la fecundidad más jóvenes que las del promedio nacional, en particular las del P3¹¹.

A grandes rasgos, los distintos patrones por edad aparecen asociados a distintos niveles de fecundidad comentados más arriba, en el siguiente sentido: los departamentos de mayor fecundidad suelen presentar un patrón más concentrado en edades jóvenes, mientras que en los departamentos de baja fecundidad el peso de las edades avanzadas es mayor. No obstante, discernir la evolución futura de los diferenciales territoriales en materia de la estructura por edades de la fecundidad resulta un ejercicio complejo.

Gráfico 4
Uruguay, Quinquenio 2011-2015: Estructura de la fecundidad por edad, según modelo patrón



Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

En la medida que el nivel de la fecundidad tiende a converger a valores bajos, las brechas territoriales en la edad al nacimiento de los hijos estarán crecientemente pautadas por los diferenciales sociales en torno a la edad de inicio de la maternidad. Aunque es esperable una gradual convergencia de

11 Los departamentos de Artigas, Cerro Largo, Durazno, Flores, Río Negro, Rivera, Rocha, Salto, Tacuarembó y Treinta y Tres presentan los patrones de fecundidad del Patrón 3, mientras que los de Colonia, Florida, Lavalleja, Maldonado, Paysandú, San José y Soriano con el Patrón 4.

los departamentos hacia un modelo de fecundidad tardía, la persistencia de tasas altas de fecundidad adolescente en un contexto de descenso general de la fecundidad otorga una importante cuota de incertidumbre a la concreción de este escenario en el mediano plazo.

Para terminar, interesa repasar qué decisiones se tomaron respecto de la fecundidad en INE (2014), cuando se construyeron de forma oficial las proyecciones de población del Uruguay, y así observar los niveles de divergencia o convergencia que se estimaron para los años por venir. Recordemos que en INE (2014) se partió de la misma serie de datos que en este trabajo.

En esa ocasión se proyectó la TGF país mediante una función logística con asíntota inferior en 1,7 hijos por mujer y, posteriormente, se derivaron los valores para los departamentos. El método empleado presupone una paulatina convergencia del nivel de la fecundidad departamental hacia el valor límite de la TGF nacional en 2050, sin alcanzar una convergencia total a esa fecha, y una persistencia en las posiciones ocupadas por los departamentos en el momento inicial. Respecto del calendario, se estimó un ligero desplazamiento de la curva de fecundidad a edades más avanzadas, con un aumento próximo al año de la EMM entre 2011 y 2050 para el país.

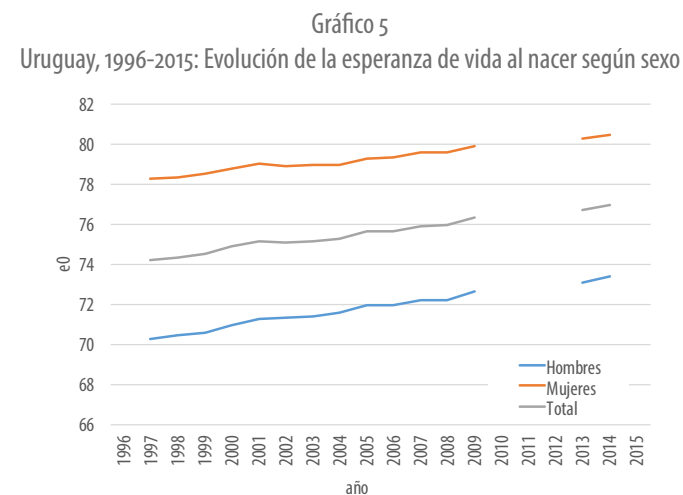
MORTALIDAD

La evolución de la mortalidad a partir de 1996 se caracterizó por un aumento sostenido en la esperanza de vida al nacer a nivel nacional (Gráfico 5). En principio, es esperable que en Uruguay se observe una mayor homogeneidad territorial en esta dimensión que en la fecundidad, pero salvo algunos estudios recientes (Tenenbaum, 2015), las tendencias subnacionales de la mortalidad han sido poco estudiadas en el país, por lo que no existen hipótesis fuertes al respecto.

El análisis de dos indicadores clásicos, como la esperanza de vida al nacer y a la edad 65, revela que en este caso, a diferencia de la fecundidad, no se produce una contraposición tan marcada entre Montevideo y el Interior del país. A pesar de ello, resulta relevante el cambio acaecido en la posición relativa de ambos ámbitos en la esperanza de vida al nacer, mayor en el Interior en el primer periodo y en Montevideo en el segundo.

La variabilidad departamental de los indicadores de mortalidad, medida a partir del rango y del coeficiente de variación, permite constatar que, aunque ligera, existe una mayor desigualdad territorial entre las mujeres que entre los hombres. También es mayor la desigualdad en la vida media a los 65 años que al nacer, lo que indica que los factores de riesgo que inciden

en las primeras etapas de la vida son más homogéneos en el territorio que aquellos que se asocian al acceso a una vida longeva.



Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

Nota: E_0 trianual centrada en el año de referencia. No se cuenta con información para el año 2011.

Al mismo tiempo, se observa una ligera tendencia a la convergencia a nivel territorial, si exceptuamos la mortalidad femenina en edades avanzadas (Gráficos 6). Las diferencias entre departamentos del Interior (Tabla A-2, en Anexos) son pequeñas y no muestran un patrón territorial nítido. Además, los departamentos que tienen mejores valores en la e_0 y e_{65} de los hombres no necesariamente los mantienen en el caso de las mujeres, con un coeficiente de determinación (R^2) de la esperanza de vida al nacer entre ambos sexos de 0,33 en el último período.

Aunque los indicadores de mortalidad muestran una distribución relativamente homogénea en el territorio uruguayo, pueden identificarse ciertas diferencias territoriales. El peor desempeño en mortalidad de las regiones ubicadas más al norte del país coincide con su menor nivel de desarrollo (Tenenbaum, 2015), lo que también podría explicar algunas diferencias en los patrones de morbimortalidad como las mayores tasas de mortalidad por cirrosis, suicidios y accidentes de tráfico en esas zonas. De todos modos, hay que insistir en que las diferencias territoriales son muy pequeñas en relación a las que existen en países vecinos.

Tabla 2

Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2012-2015: Esperanza de vida al nacer y a los 65 años de edad en grandes zonas, y media, rango y coeficiente de variación departamental

Esperanza de vida al nacer		Hombres		Mujeres		Total	
		1996-2000	2012-2015	1996-2000	2012-2015	1996-2000	2012-2015
Grandes zonas	Uruguay	70,47	73,21	78,45	80,34	74,42	76,82
	Montevideo	70,10	73,40	78,38	80,55	74,43	77,20
	Interior	70,73	73,09	78,53	80,16	74,41	76,55
Departamentos	Media	70,69	72,91	78,53	80,13	74,38	76,42
	Rango	2,98	2,36	3,66	3,76	3,02	2,42
	Coef. Variac	1,4%	1,0%	1,2%	1,2%	1,2%	1,0%

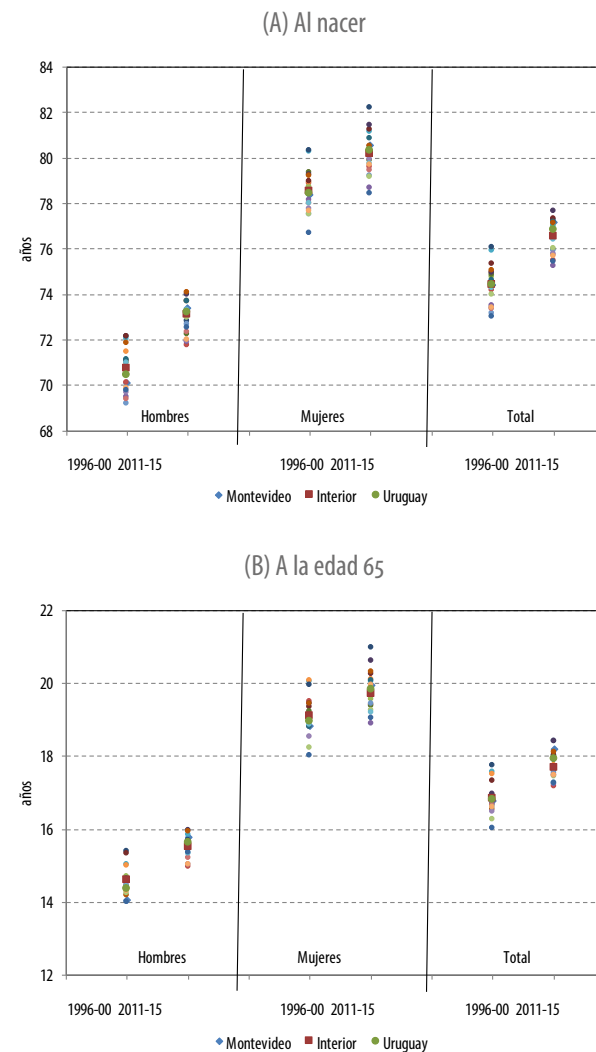
Esperanza de vida a los 65 años de edad		Hombres		Mujeres		Total	
		1996-2000	2012-2015	1996-2000	2012-2015	1996-2000	2012-2015
Grandes zonas	Uruguay	14,27	14,69	15,61	18,84	19,25	19,82
	Montevideo	13,96	14,67	15,77	18,73	19,36	19,95
	Interior	14,51	14,71	15,51	18,96	19,14	19,71
Departamentos	Media	14,46	14,74	15,49	18,95	19,32	19,79
	Rango	1,31	1,31	1,01	2,59	2,62	2,09
	Coef. Variac	2,8%	2,4%	1,9%	3,2%	2,9%	2,7%

Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013).

¿Cómo se aprovecharon estos datos para las proyecciones de mortalidad? En pocas palabras, en INE (2014) se ajustó una función logística sobre la esperanza de vida desde 1996 obteniendo una predicción para el 2050 de 80,1 años para los hombres y 85,2 años para las mujeres. La proyección departamental se realizó mediante un modelo de tipo relacional (logits de Brass) que toma como referencia la proyección nacional y los diferenciales de mortalidad entre los departamentos y el conjunto del país observados en el periodo más reciente. Como en la fecundidad, se planteó el supuesto de convergencia a largo plazo, lo que implica que en el horizonte temporal de la proyección departamental persisten desigualdades territoriales, aunque de menor magnitud.

Gráfico 6

Montevideo, Interior y total Uruguay, Cuatrienios 1996-99, 2004-07 y 2012-15: Esperanza de vida al nacer (A) y a los 65 años (B) de los departamentos, según sexo



Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013)

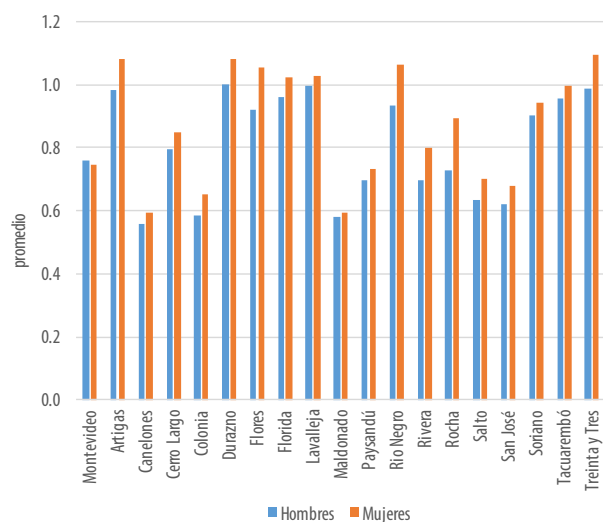
MIGRACIÓN INTERNA

Para terminar, repasaremos los patrones de migración interna. En este caso, la estrategia de análisis apuntará a distinguir algunas pautas migratorias, tanto de intensidad como de calendario, utilizando los datos del Censo de 2011 correspondientes al periodo 2007-2011.

En primer lugar, cabe indagar en la diferente intensidad de la emigración según sexo, para cada uno de los departamentos. El Índice Sintético de Emigración¹², revela que para el periodo 2007-2011 la población femenina tendió a cambiar de departamento de residencia más que la masculina, salvo en el departamento de Montevideo (Gráfico 7 y Tabla A-4, en Anexos). En segundo lugar, el Gráfico 7 permite sacar otra conclusión de interés: existen fuertes diferencias territoriales en la intensidad de la emigración interna, con departamentos alejados de Montevideo que superan en un 40% a los más cercanos, como Canelones, Colonia, Maldonado o San José.

Gráfico 7

Uruguay, 2007-2011: Índice Sintético de Emigración según sexo y departamento de residencia



Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011

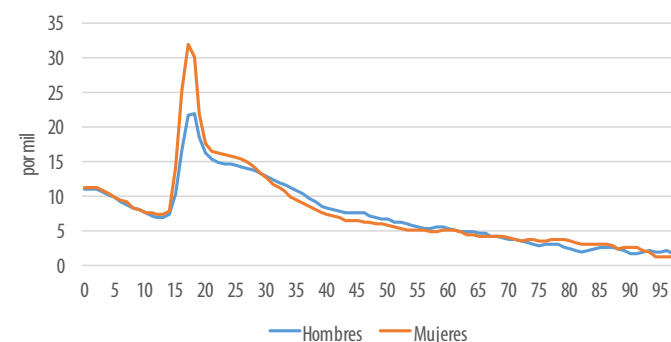
12 Se calcula como la sumatoria de las tasas específicas de emigración. Este indicador expresa el número promedio de emigraciones que una persona realizará a lo largo de su vida si se mantuvieran las condiciones de movilidad observadas en el momento de la estimación. Se trata de un indicador transversal que asume la existencia de una cohorte ficticia, análogo a la TGF.

Como en cada país, las características de su mercado de trabajo y la oferta de servicios determinan fuertemente el calendario de la migración interna. En el caso de Uruguay, la movilidad está pautada por dos eventos propios del tránsito a la vida adulta: el acceso a estudios de educación superior y el ingreso al mercado laboral. Dado que la oferta educativa universitaria está fuertemente concentrada en Montevideo¹³, los jóvenes uruguayos que residen fuera del área de influencia de la capital se encuentran frente al dilema de migrar o no a Montevideo para procurar realizar estudios superiores. Esto resulta un fuerte factor explicativo de los movimientos migratorios internos de los jóvenes (Bengochea y Pellegrino, 2013; Ciganda y Bengochea, 2010; Macadar y Domínguez, 2008).

En términos de calendario, la migración interna alcanza su punto máximo en las edades asociadas con el ingreso a los estudios terciarios (17 y 18 años) y es especialmente frecuente entre las mujeres de esas edades, lo que resulta congruente con la mayor participación femenina en la matrícula universitaria (Universidad de la República, 2013). A partir de los 30 y hasta alrededor de los 65 años, la intensidad de la migración interna pasa a ser más alta entre los varones, reflejo de una migración asociada a la participación en el mercado de trabajo (Gráfico 8).

Gráfico 8

Uruguay, 2007-2011 Tasas de migración interna para el total país según sexo y edad (por mil)



Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011

El patrón de migración interna del país esconde en su interior una serie de importantes diferencias entre departamentos, pudiendo identificarse tres grandes patrones en relación con el calendario.

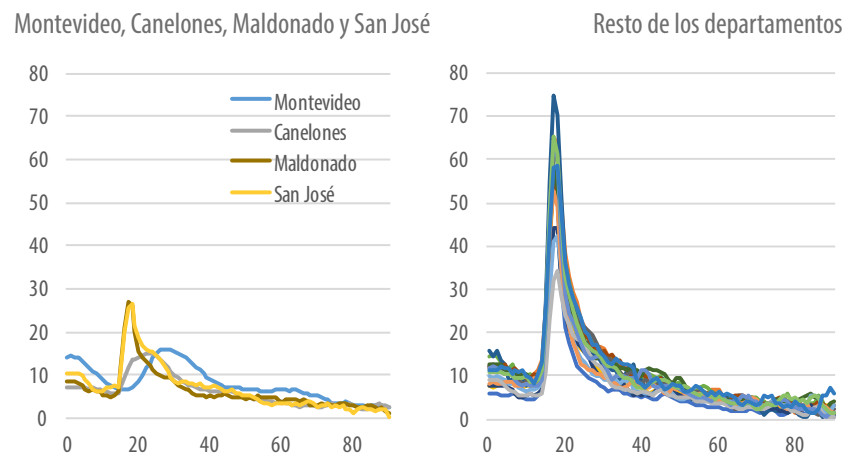
13 Sobre un total de 86 mil estudiantes con que cuenta la institución que concentra el 85% de la matrícula universitaria del país, la Universidad de la República, el 94% está matriculado en una carrera cuya sede es la capital del país (UDELAR 2013).

- P1 El grupo constituido por los catorce departamentos del interior del país que son expulsores y por tres departamentos atractores (Colonia, Maldonado y San José), caracterizado por una alta intensidad migratoria alrededor de las edades típicas de ingreso a la universidad (17-18 años).
- P2 Montevideo, donde la mayor probabilidad de salida del departamento se produce alrededor de los treinta años y en los menores de cinco años, lo que se asocia a un patrón característico de emigración interna ligado a la formación de familias y al acceso a la vivienda.
- P3 Canelones, donde existe una mayor intensidad de la emigración interna alrededor de los 25 años.

En el cuadrante izquierdo del Gráfico 9 se presentan los departamentos del P2 y P3 (Montevideo y Canelones), junto con dos casos asociados al P1 (Maldonado y San José) que presentan tasas relativamente bajas. Graficar estos cuatro departamentos en conjunto permite apreciar con claridad las diferencias en el patrón de emigración interna por edades. En el cuadrante derecho, en cambio, el resto de los departamentos del P1 muestran la similitud de sus calendarios.

Gráfico 9

Uruguay, 2007-2011: Tasas de emigración interna por edad y departamento (por mil)



Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011

Si bien estas tendencias son resultado de estructuras fuertemente arraigadas de la distribución territorial de la población uruguaya, su evolución no

es tan previsible como en el caso de la fecundidad o mortalidad. La oferta de educación terciaria fuera de Montevideo, por ejemplo, ha mostrado un crecimiento sostenido en los últimos años y, en caso de continuar, podría atenuar la migración interna motivada por el acceso a estudios terciarios. Por otra parte, la presencia de departamentos atractores, además de Montevideo (el caso paradigmático es el de Maldonado), podría continuar modificando las pautas espaciales de la movilidad interna, en un sentido más difícil de prever que el de las tendencias de la fecundidad y mortalidad.

Finalmente, ¿cuánto colaboraron estos datos con la construcción de supuestos para las proyecciones de población? La estimación de los flujos de migración interna en la vigente proyección departamental del INE (2014) representó un avance metodológico substancial, que fue posible gracias al aprovechamiento de la pregunta censal sobre la residencia cinco años antes del relevamiento. En una primera etapa, se estimó para cada año de la proyección el número de emigrantes internos por sexo y edad de cada uno de los departamentos aplicando a las poblaciones departamentales las correspondientes tasas de emigración interna. Posteriormente, en una segunda etapa, el conjunto de esos migrantes internos se asignó a los distintos departamentos como inmigrantes a partir de una matriz de distribución que consideraba la capacidad de atracción de cada departamento en el total de la migración interna. La dificultad de prever cambios futuros en las tendencias migratorias y en las matrices de distribución motivó que se optase por mantener constantes las derivadas de la pregunta censal de 2011.

CONCLUSIONES

En sus principales componentes demográficos, la población uruguaya no exhibe un alto grado de heterogeneidad departamental. Los diferenciales territoriales de fecundidad tanto como los de mortalidad parecen ser menores a los de otros países y no son importantes si los comparamos con los que existen en la población uruguaya según clivajes no territoriales (socio-económicos, educativos).

En cualquier caso, es notoria la mayor heterogeneidad territorial de los patrones de fecundidad en relación a los de mortalidad. La tendencia es a la progresiva convergencia en el nivel de la fecundidad (hacia un número medio de hijos por mujeres en torno al umbral de reemplazo) y a una consolidación de la divergencia en términos de calendario. Son probablemente los indicadores de calendario, especialmente la EMM de orden 1 (no presentada en este trabajo) los que constituyen el terreno en que se manifestará la heterogeneidad del comportamiento reproductivo (Nathan, 2015b).

Los diferenciales de mortalidad, por su parte, son muy leves. Al menos a nivel departamental, porque esta conclusión no necesariamente se mantiene a otras escalas. Un análisis de la mortalidad diferencial por barrios de Montevideo (o de una ciudad mediana del Interior, por caso) probablemente mostraría una mayor heterogeneidad, asociada a los patrones de segregación residencial.

Finalmente, la migración interna muestra una intensidad superior en los departamentos más alejados a Montevideo, y una mayor tendencia a la migración de mujeres en todos los departamentos salvo Maldonado. En términos de calendario, se identifican tres patrones: a) el más frecuente, que concentra la migración en los 17-18, la edad en que se suele ingresar a la Universidad o al mercado laboral (lo que explica gran parte de la inmigración de Montevideo), b) el del propio departamento de Montevideo, con una emigración cuyo pico está más cerca de los 30 años y c) el de Canelones, en una situación intermedia.

Como hemos comentado a lo largo del trabajo, el de la convergencia o divergencia territorial de los comportamientos demográficos es un tema clave para revisar los supuestos de las proyecciones de población. A modo de resumen, puede decirse que en el caso de la mortalidad y la fecundidad el INE uruguayo siguió la práctica habitual de la mayoría de las proyecciones subnacionales que realizan los institutos nacionales de estadística o los organismos internacionales del sistema de Naciones Unidas, al adoptar el supuesto general de confluencia en el largo plazo entre los diferentes departamentos. A 2025, punto final de las proyecciones, se asume que la convergencia total no se habría alcanzado, por lo que las diferencias territoriales observadas en el momento inicial se mantienen hasta esa fecha, disminuyendo progresivamente.

Estas decisiones deben ser revisadas periódicamente. Especialmente en el caso de Uruguay: la serie analizada, que comienza en 1996, ha sido de gran utilidad a la hora de observar las tendencias subnacionales en este trabajo y resultó central para informar los supuestos plasmados en las proyecciones de INE (2014), pero resulta relativamente corta para ser tajantes en cuanto a la convergencia o divergencia de los comportamientos demográficos. Los supuestos serán necesariamente refinados en el futuro, cuando exista una serie ininterrumpida de datos que abarque un período más extenso.

Un comentario aparte merece la migración interna, que se caracteriza por tener una evolución menos predecible que la mortalidad y la fecundidad. Dado que los factores de expulsión y atracción son múltiples (dimensiones como la descentralización de la oferta de educación terciaria,

las políticas de vivienda e infraestructura, la localización de las grandes inversiones productivas, o los distintos niveles de desarrollo de los departamentos, pueden ejercer una influencia cambiante a lo largo del tiempo), las hipótesis o escenarios en los que descansarán los supuestos de las proyecciones podrían beneficiarse de la consulta a una pluralidad de actores locales, académicos e informantes expertos. Este tipo de experiencias, que ya tiene algunos antecedentes, podría ayudar a reducir la incertidumbre intrínseca del fenómeno.

REFERENCIAS

- AROCENA, F. (coord.) (2011), *Regionalización Cultural del Uruguay*, Montevideo: UdelAR/MEC.
- BENGOCHEA, J. (2014), *Inmigración reciente en Uruguay: 2005-2011*, Colección Tesis Maestría N°1. Montevideo: Programa de Población, UdelAR.
- BENGOCHEA, J. y PELLEGRINO, A. (2013), "Migración interna y transición a la adultez", en Pellegrino, A. y Varela Petito, C. (coord.), *Hacerse adulto en el Uruguay: un estudio demográfico*. Montevideo: CSIC.
- BIRN, A. E., CABELLA, W. y POLLERO, R. (2010), "The infant mortality conundrum in Uruguay during the first half of the twentieth century: an analysis according to causes of death", en *Continuity and Change*, Vol. 25, N° 3, p. 435-46.
- CABELLA, W. y PARDO, I. (2016), "¿Es hora de usar indicadores refinados para estudiar la fecundidad en América Latina?", en *Revista Brasileira de Estudos de População*, Vol. 33, N° 3, p. 475-493.
- CABELLA, W., PARDO, I. y VELÁZQUEZ, C. (2016), "Hacia un patrón bimodal en la edad de inicio de la maternidad en los países del Cono Sur", Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Foz de Iguazú, 17 a 22 de octubre.
- CABELLA, W., FERNANDEZ SOTO, M. y PRIETO, V. (2015), "Las transformaciones de los hogares uruguayos vistas a través de los Censos 1996-2011", en *Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad social del Uruguay*, Fascículo 6, Montevideo: Trilce.
- CALVO, J.J. y PARDO, I. (2013), *Cuántos y cómo somos. Los uruguayos al comienzo del siglo XXI: demografía y sociedad*, Nuestro Tiempo. Libros del Bicentenario n°1, Montevideo: MEC.
- CIGANDA, D. y BENGOCHEA, J. (2010), "Internal Migration and the Transitions to Adulthood in Uruguay. A comparison of the 1990 and 2008 Youth Surveys", Ponencia presentada *International Seminar on Youth Migration and Transitions to Adulthood in Developing Countries*, Rio de Janeiro, Brasil, 8 a 10 de diciembre.

- INE (2014), *Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay: metodología y resultados. Revisión 2013*, Montevideo: INE.
- KOOLHAAS, M. (2013), “Migración interna y distribución territorial de la población”, en CALVO, J.J., EROSA, D. y PARDO, I. (eds), *Detrás de los tres millones. La población uruguaya luego del Censo 2011*, Montevideo: Programa de Población – FCS / Brecha.
- MACADAR, D. y DOMÍNGUEZ, P. (2008), “Migración interna”, en Varela Petito, C., (coord.), *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Montevideo: UNFPA-Udelar, Trilce.
- NATHAN, M. (2015a), “La creciente heterogeneidad en la edad al primer hijo en Uruguay: un análisis de las cohortes 1951-1990”, en *Notas de Población*, N° 100, p. 35-60.
- NATHAN, M. (2015b), “La lenta transición hacia un régimen de fecundidad tardía en Uruguay: los cambios en la edad al primer hijo entre 1978 y 2011”, en *RELAP*, Año 9, No. 17, p. 37-60.
- NATHAN, M., PARDO, I. y CABELLA, W. (2016), “Diverging patterns of fertility decline in Uruguay”, en *Demographic Research*, Vol. 34, N° 20, p. 563-586.
- PELLEGRINO, A. (2010), *La población de Uruguay. Breve caracterización demográfica*, Montevideo: UNFPA – FCS/UdelaR.
- RODRÍGUEZ, J. (2015), “Migración interna de la población joven: el caso de América Latina”, en *RELAP*, Año 2, No. 3, p. 9-26.
- TENENBAUM, M. (2015), “Determinantes socio-territoriales de la mortalidad en Uruguay, 1997-2013”, Tesina Máster en Estudios Territoriales y de la población. Departamento de Geografía, Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona.
- VARELA, C., PARDO, I., LARA, C., NATHAN, M. y TENENBAUM, M. (2014), “La fecundidad en el Uruguay (1996-2011): desigualdad social y diferencias en el comportamiento reproductivo”, en *Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad social del Uruguay*, Fascículo 3, Montevideo: Trilce.
- VEIGA, D. (2015), *Desigualdades sociales y territoriales en Uruguay*, Montevideo: DS/FCS/UdelaR.

ANEXOS

Tabla A-1
Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2011-2015: Tasa Global de Fecundidad, Edad Media a la Maternidad, Tasa de Fecundidad Adolescente y pertenencia a Modelo Patrón

	TGF		EMM		Fec. Adolescente 15-19 años (por mil)		Modelos Patrón
	1996- 2000	2011- 2015	1996- 2000	2011- 2015	1996- 2000	2011- 2015	
Montevideo	2,01	1,89	27,81	28,28	57,0	56,8	P1
Artigas	2,94	2,23	26,85	26,51	102,7	79,0	P3
Canelones	2,31	1,69	27,17	28,04	68,2	43,4	P2
Cerro Largo	2,82	2,17	26,72	26,81	98,3	72,3	P3
Colonia	2,38	2,06	27,31	27,57	62,2	52,8	P4
Durazno	2,90	2,11	27,05	27,02	90,2	71,2	P3
Flores	2,34	2,07	26,45	26,73	80,9	64,7	P3
Florida	2,35	1,89	27,39	27,58	63,7	52,5	P4
Lavalleja	2,49	1,96	27,18	27,36	74,8	56,3	P4
Maldonado	2,44	2,02	26,93	27,31	76,4	58,9	P4
Paysandu	2,90	2,14	27,09	27,28	92,8	65,7	P4
Rio Negro	2,73	2,20	26,59	26,73	94,5	75,8	P3
Rivera	2,77	2,19	27,09	27,08	96,0	68,5	P3
Rocha	2,40	2,08	26,50	26,66	79,9	65,6	P3
Salto	3,05	2,34	27,13	27,15	99,1	76,1	P3
San José	2,28	1,83	27,06	27,47	73,9	50,0	P4
Soriano	2,81	2,01	26,95	26,98	85,9	59,5	P4
Tacuarembó	2,91	2,09	27,09	27,13	93,3	68,1	P3
Treinta y Tres	2,61	1,91	26,96	26,70	85,3	65,3	P3
Interior	2,58	1,93	27,03	27,32	81,4	59,3	
Uruguay	2,32	1,94	27,33	27,71	71,3	58,3	

Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013)

Tabla A-2
Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2012-2015: Esperanza de vida al nacer por departamento,
según sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	1996- 2000	2012- 2015	1996- 2000	2012- 2015	1996- 2000	2012- 2015
Montevideo	70,10	73,40	78,38	80,55	74,43	77,20
Artigas	70,11	71,74	78,89	79,62	74,18	75,48
Canelones	71,08	73,69	78,71	80,37	74,75	77,02
Cerro Largo	69,48	71,91	78,14	78,67	73,52	75,22
Colonia	72,03	73,21	80,25	81,13	75,94	77,05
Durazno	71,45	73,04	78,90	80,36	74,94	76,51
Flores	72,15	72,83	80,35	82,22	76,04	77,28
Florida	72,16	73,69	78,95	81,22	75,34	77,33
Lavalleja	70,99	72,26	79,35	79,89	74,87	75,95
Maldonado	71,06	73,96	79,28	81,43	74,94	77,64
Paysandu	71,11	73,67	78,55	80,84	74,59	77,20
Río Negro	71,84	74,10	79,19	80,50	75,07	77,14
Rivera	69,18	72,67	77,51	79,19	73,15	75,93
Rocha	69,39	72,34	77,99	79,44	73,37	75,74
Salto	70,68	72,97	77,49	79,14	73,97	76,01
San Jose	69,68	71,96	77,75	79,96	73,42	75,76
Soriano	70,99	73,33	78,00	79,72	74,27	76,42
Tacuarembó	69,85	71,99	77,64	79,72	73,41	75,67
Treinta y Tres	69,76	72,53	76,69	78,45	73,03	75,44
Interior	70,73	73,09	78,53	80,16	74,41	76,55
Uruguay	70,47	73,21	78,45	80,34	74,42	76,82

Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013)

Tabla A-3
Uruguay, Quinquenios 1996-2000 y 2012-2015: Esperanza de vida a la edad 65
nacer por departamento, según sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	1996- 2000	2012- 2015	1996- 2000	2012- 2015	1996- 2000	2012- 2015
Montevideo	14,07	15,77	18,83	19,95	16,78	18,20
Artigas	14,38	14,96	19,49	19,41	16,88	17,17
Canelones	14,69	15,64	19,09	19,55	16,93	17,72
Cerro Largo	14,59	15,45	18,79	18,89	16,70	17,24
Colonia	15,02	15,83	20,02	20,04	17,55	18,02
Durazno	15,01	15,47	20,05	20,09	17,49	17,73
Flores	15,40	15,68	19,96	20,98	17,73	18,40
Florida	15,31	15,64	19,35	20,26	17,32	18,00
Lavalleja	14,62	15,61	19,22	19,38	16,90	17,59
Maldonado	14,43	15,96	19,44	20,60	16,95	18,40
Paysandu	14,65	15,56	18,78	20,06	16,66	17,90
Río Negro	14,17	15,94	19,44	20,29	16,53	18,10
Rivera	14,46	15,32	19,06	19,44	16,83	17,52
Rocha	14,34	15,20	18,96	19,75	16,64	17,48
Salto	14,23	15,53	18,23	19,26	16,27	17,45
San Jose	14,46	15,02	18,52	19,81	16,46	17,46
Soriano	14,42	15,33	18,87	19,18	16,60	17,27
Tacuarembó	14,29	15,02	18,99	19,95	16,58	17,46
Treinta y Tres	14,00	15,35	18,01	19,05	16,03	17,26
Interior	14,59	15,51	19,10	19,71	16,85	17,69
Total	14,36	15,61	18,96	19,82	16,81	17,91

Fuente: Elaboración propia basada en Estadísticas Vitales y las Estimaciones y Proyecciones de Población (revisión 2013)

Tabla A-4
Uruguay, 2007-2011: Indicadores de migración interna según departamento

Departamento	Tasa Neta de Migración	Tasa Bruta de Inmigración	Tasa Bruta de Emigración	Índice sintético de emigración, varones	Índice sintético de emigración, mujeres	Distribución de la emigración interna (%)	Distribución de la inmigración interna (%)
Montevideo	-2,8	7,4	10,2	0,759	0,746	39,4%	28,5%
Artigas	-9,8	5,3	15,0	0,982	1,083	3,5%	1,2%
Canelones	10,5	18,0	7,5	0,559	0,594	11,6%	27,8%
Cerro Largo	-3,7	7,7	11,4	0,796	0,849	3,0%	2,0%
Colonia	1,3	9,8	8,6	0,586	0,651	3,2%	3,7%
Durazno	-4,5	9,7	14,1	1,003	1,082	2,5%	1,7%
Flores	-2,5	11,3	13,8	0,919	1,056	1,1%	0,9%
Florida	-2,4	10,5	13,0	0,960	1,025	2,7%	2,2%
Lavalleja	-3,3	9,4	12,7	0,999	1,028	2,3%	1,7%
Maldonado	9,1	17,2	8,1	0,579	0,592	3,9%	8,3%
Paysandú	-2,9	6,9	9,8	0,697	0,734	3,4%	2,4%
Rio Negro	-1,9	11,7	13,6	0,933	1,062	2,3%	2,0%
Rivera	-3,2	6,9	10,1	0,695	0,801	3,2%	2,2%
Rocha	-1,2	10,2	11,3	0,729	0,894	2,3%	2,1%
Salto	-2,6	6,7	9,4	0,635	0,703	3,6%	2,6%
San José	5,9	14,6	8,7	0,620	0,681	2,8%	4,7%
Soriano	-4,9	7,6	12,5	0,903	0,943	3,2%	1,9%
Tacuarembó	-4,9	8,4	13,3	0,957	0,997	3,8%	2,4%
Treinta y Tres	-3,7	10,5	14,2	0,986	1,093	2,1%	1,6%

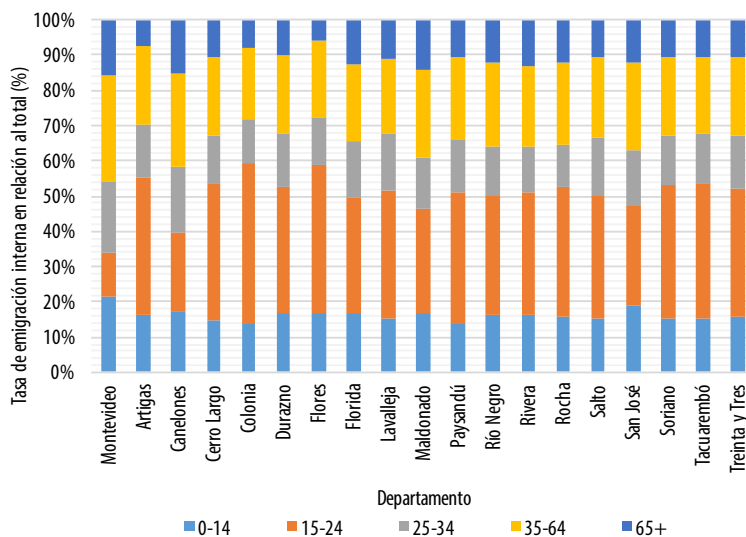
Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011 (INE)

Tabla A-5
Uruguay, 2007-2011: Distribución de las tasas de emigración interna por grupos de edad según departamento

edad	Monte-video	Artigas	Canelo-nes	Cerro Largo	Colonia	Durazno	Flores	Florida	Lavalleja	Maldonado	Paysandú	Rio Negro	Rivera	Rocha	Salto	San José	Soriano	Tacuarembó	Treinta y Tres
0-4	9,3	5,7	6,2	4,8	4,8	6,6	7,4	6,0	6,0	7,0	5,5	6,2	6,3	5,2	6,6	7,9	6,2	5,5	5,6
5-9	7,3	5,1	5,9	4,9	4,6	5,4	4,9	5,6	4,8	5,3	4,3	5,3	5,2	4,9	4,7	5,6	5,0	5,0	5,4
10-14	5,1	5,3	5,1	5,0	4,2	4,8	4,7	5,0	4,5	4,6	4,1	4,9	4,7	5,9	4,2	5,3	4,4	4,8	4,9
15-19	4,7	24,5	9,6	25,5	33,2	22,1	28,2	20,7	23,6	18,0	23,3	21,6	21,7	25,0	19,3	16,0	25,5	25,0	22,4
20-24	7,6	14,6	12,8	13,3	12,5	13,6	13,5	12,3	13,0	11,2	13,8	11,9	13,0	11,5	15,2	12,7	12,3	13,1	13,9
25-29	10,4	8,5	11,0	8,1	7,4	8,7	8,0	8,7	9,3	8,2	8,8	7,5	7,4	6,8	10,6	9,2	7,9	8,2	8,6
30-34	9,6	6,7	7,5	5,4	5,5	6,3	-5,6	7,2	6,5	6,3	6,3	6,4	5,9	5,3	6,2	6,3	5,7	6,1	6,5
35-39	7,4	5,2	6,0	5,4	4,5	4,6	5,5	5,3	5,0	4,5	4,6	5,8	5,2	5,1	4,8	5,8	5,2	4,4	5,6
40-44	5,3	4,7	5,3	4,0	3,9	4,7	4,2	4,5	4,2	4,5	4,2	5,6	4,1	4,7	4,5	5,3	5,2	4,1	4,1
45-49	4,7	3,8	5,0	4,2	4,3	4,2	4,0	4,0	3,8	4,2	4,8	4,9	4,2	4,1	4,3	4,5	4,2	4,3	3,7
50-54	4,4	3,3	4,0	3,8	3,2	3,4	3,1	2,9	3,2	4,0	3,5	3,6	3,5	3,7	3,6	3,7	3,2	3,6	3,3
55-59	4,2	3,0	3,4	2,8	2,4	3,3	2,5	2,9	2,8	4,0	3,4	2,4	3,0	3,1	3,0	2,5	2,6	2,8	3,0
60-64	4,3	2,5	2,9	2,3	1,9	2,4	2,5	2,4	2,1	3,6	2,9	2,1	2,8	2,4	2,5	2,6	2,4	2,2	2,7
65+	15,6	7,2	15,2	10,4	7,8	9,9	5,9	12,4	11,2	14,4	10,8	11,8	13,0	12,2	10,5	12,3	10,3	10,8	10,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-14	21,7	16,1	17,2	14,7	13,5	16,8	17,0	16,7	15,2	17,0	13,8	16,3	16,2	16,0	15,5	18,8	15,5	15,4	16,0
15-24	12,3	39,0	22,4	38,9	45,7	35,7	41,7	33,0	36,6	29,3	37,1	33,6	34,7	36,5	34,5	28,7	37,8	38,2	36,3
25-34	20,1	15,2	18,6	13,6	12,8	15,0	13,6	15,9	15,8	14,5	15,1	13,9	13,4	12,2	16,8	15,6	13,6	14,3	15,0
35-64	30,4	22,4	26,5	22,5	20,1	22,5	21,8	22,0	21,2	24,9	23,3	24,4	22,8	23,1	22,8	24,5	22,8	21,4	22,4

Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011 (INE)

Gráfico A-6
Uruguay, 2007-2011: Distribución de las tasas de emigración interna por grupos de edad según departamento



Fuente: Elaboración propia basada en el Censo de Población 2011 (INE)